

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



CANTO DE ENTRADA

*Alrededor de tu mesa venimos a recordar;
alrededor de tu mesa venimos a recordar
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad;
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad.*

Hemos venido a tu Mesa a renovar el Misterio de tu Amor.
Con nuestras manos manchadas, arrepentidos buscamos tu perdón.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Cada celebración del Domingo es una gracia del Espíritu Santo que viene en ayuda de nuestra debilidad e intercede por nosotros con gemidos inefables para que sepamos orar, celebrar, comprender y vivir mejor la Palabra que da vida. Hoy, en el Evangelio, escucharemos la parábola del que siembra buena semilla, sea directamente, sea a través de sus ministros.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Reanimados por estos dones de nuestra salvación te suplicamos, Señor, que el Pan de la vida eterna nos haga crecer continuamente en la fe verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Pero el Enemigo siembra cizaña. Somos conscientes que los hijos de la luz tenemos que convivir con los hijos de las tinieblas. Aprendamos en esta celebración la paciencia de Dios y su gran fidelidad para con sus hijos.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que has venido a llamar a los pecadores: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.



ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Muéstrate propicio con tus hijos, Señor, y multiplica sobre ellos los dones de tu gracia para que -encendidos de fe, esperanza y caridad- perseveren fielmente en el cumplimiento de tu ley. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Seguimos leyendo el capítulo 13 del Evangelio de San Mateo, íntegramente dedicado a las parábolas. El domingo pasado escuchábamos la parábola del sembrador y hoy la de la cizaña.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: De rodillas, Señor, ante el sagrario

De rodillas, Señor, ante el Sagrario, que guarda cuanto queda de amor y de unidad, venimos con las flores de un deseo para que nos las cambies en frutos de verdad. Cristo en todas las almas y en el mundo la paz. Como ciervos sedientos que van hacia la fuente, vamos hacia tu encuentro, sabiendo que vendrás; porque el que la busca es porque ya en la frente lleva un beso de paz.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

Esta hermosa parábola de la cizaña pone de manifiesto la existencia del mal moral en el mundo -junto al trigo existe la cizaña- pero nos hace ver la actitud de Dios que espera pacientemente hasta el final de la Historia. El texto evangélico guarda una estrecha relación con la lectura del libro de la Sabiduría que hemos escuchado en primer lugar. El libro de la Sabiduría proviene de grupos hebreos que viven en un ambiente cultural griego. Y en este entorno, el autor ofrece una profunda reflexión sobre el gobierno de Dios con respecto al mundo, y concluye que Dios gobierna todo el mundo pero lo hace con gran indulgencia para facilitar el arrepentimiento de los pecadores.

Pues bien, la parábola de la cizaña, sobre el hecho evidente de que entre los hombres no todo es trigo bueno sino que hay también cizaña, destaca la bondad de Dios que espera pacientemente a que los pecadores se conviertan, y da oportunidad a los buenos de que, ejercitando la bondad, influyan positivamente sobre ellos.

La parábola insiste, pues, en la paciencia de Dios en la misma línea del libro de la Sabiduría que dice: "*Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia... Obrando así enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado das lugar al arrepentimiento*".

Junto a la paciencia de Dios hemos de tener en consideración su gran respeto por la libertad del hombre. Dios no avasalla, no impone a la fuerza su voluntad. Nos trata con consideración y nos da oportunidad hasta el final de que, libremente, nos apartemos de nuestros pecados. Esto, por una parte, es consolador para nosotros; es consolador pensar que Dios nos trata con paciencia y con indulgencia, pero constituye, al mismo tiempo, una invitación a que nos comportemos de la misma manera.

Mientras vivimos en este mundo, el bien ha de convivir con el mal. Si Dios no interviene arrancando el mal, no es por debilidad sino por respeto a la libertad del hombre, dando con ello oportunidad a los buenos de obrar el bien y a los malos de convertirse. Ahora bien, al final sí. Al final habrá una separación total y definitiva entre el trigo y la cizaña.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos ahora a Dios, nuestro Padre, por Jesucristo en la unidad del Espíritu Santo. Oremos por nosotros, por toda la Iglesia y por todos los hombres:

➡ Por la Iglesia: que sea signo de la presencia de Dios compasivo y misericordioso en medio del mundo: **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➡ Por el Papa, por los Obispos, por los presbíteros y por todos los que ejercen ministerios en la Iglesia: que sus vidas sean siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➡ Por los que no tienen trabajo, por los que se sienten agobiados y cansados, por los que viven sin esperanza, por los que piensan que no tiene motivos para la alegría. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➡ Por los gobernantes de todas las naciones: que sirvan a sus pueblos promoviendo la justicia y la paz, y pongan todo el poder al servicio de los más desfavorecidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➡ Por los alejados de la fe: que encuentren -por la acción de Dios y el testimonio de los creyentes- el gozo de descubrir de nuevo al Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu amor sobre todos los hombres del mundo Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

